

Misiva del Buen
Humor, a —
Alfredo Mario
Ferreiro

Alfredo Mario Ferreiro,
flaco y enteco;
con tu físico abollado
eres un tipo del Greco.

Encontrarse contigo
y escuchar tu palabra,
es ponerse alegre,
es como tomarse una caña.

Nos iba haciendo falta
tu buen humor,
que es bueno para todo,
y cura el mal del pecho
y el mal del amor.

Si fuera curandero
te recetaría
para alzarle la paletilla
al que la tuviera caída.

Alfredo Mario Ferreiro:
eres un gran muchacho,
amigo de los varitas
organizador del tránsito.

Cada vez que me topo contigo
y oigo tu motor
me lado a la izquierda
de miedo al encontrón.

Alfredo Mario Ferreiro
telefónico palo,
tirantillo de fierro,
zanco sin compañero.

Alfredo Mario, hombre
estirado y toseco;
poste de alambrado
con lechuza y todo.

Bienvenidos tus ojos,
bienvenido tu gaúcho
descubridor de cosas
que no habíamos manyado,
eres como un ciruja
en el tarro del tráfico.

Poeta, te saludo
con solemnidad;
linda postura, compadre,
para la posteridad;
ver al poeta del tango
sacando el funye al del jazz.

Fernán SILVA VALDES